

## Europa se une

*Euzko-Deya* [Mexiko], 168. zk., 1954-06-01: 16-18.

EL PRESIDENTE Aguirre es hoy una de las figuras más representativas del movimiento demócrata-cristiano en Europa. Sociólogo de amplia visión, estadista a *tiempo completo*, sigue desde la sede del Gobierno Vasco en París el inquieto pulso de la vida político-social europea.

En contacto frecuente, y a menudo personal, con figuras prominentes de la democracia-cristiana en Europa, como Adenauer, Bidault y De Gásperi, su opinión sobre la discutida actualidad del viejo continente adquiere valor excepcional.

## Unidad europea

El Presidente vasco cree firmemente en una próxima realización de la unidad europea. Sin nombre específico de Federación o Liga con que se menciona a veces impropriamente el proyecto, porque estas denominaciones implican unos sistemas de relación entre los pueblos europeos que no corresponden a la realidad. La relación entre estos primeros seis países que constituye lo que se ha dado en llamar "Pequeña Europa": Italia, Francia, Alemania y los tres países del Benelux: Bélgica, Holanda y Luxemburgo, no es enteramente federativa ni de alianza en la forma en que se entiende por esas denominaciones. El Presidente Aguirre subraya por eso la importancia de una denominación correcta: *unidad europea*.

- ¿Cuáles son –le pregunté– las bases de relación sustanciales de esa unidad?
- Principalmente dos:

*La económica*: ya hecha realidad desde mediados del año pasado, con prometedores resultados por delante, a pesar de tan escaso tiempo, y de *seguridad*: o el plan del ejército europeo, pendiente solamente de la ratificación francesa para ser puesto definitivamente en vigor.

La base económica ya establecida entre estos seis países está constituida por la Mancomunidad Europea del Carbón y el Acero, cuya Dirección Supra-Nacional acaba de obtener la concesión de un préstamo de 100 millones de dólares del Departamento de Estado de los EE.UU., para ser utilizado en el desarrollo de instalaciones, proporcionar viviendas adecuadas a los mineros y construir centrales eléctricas. La concesión de crédito tan crecido constituye por sí solo indicio claro del éxito de esta empresa mancomunada.

La segunda base de la unidad, la creación de un ejército europeo con participación de tropas de los países unidos bajo el mismo reglamento y el mismo mando, ha sido ya aceptado por todos los integrantes de la unidad excepto Francia, que la discute en la actualidad, e Italia con mayoría en el parlamento, pero aún en espera de la aprobación

formal. El Presidente Aguirre considera indispensable su funcionamiento integral para dar solidez a las conquistas ya realizadas por la Comunidad:

–Su aceptación supone ver en cierto modo disminuidas atribuciones de soberanía nacionales, pero en beneficio mutuo amplio, con proyecciones de un enorme fortalecimiento de la libertad individual y del sistema democrático.

El objetivo de la unidad está en una especie de super-Estado levantado, por ahora, sobre el cimiento sólido de estas dos bases sustanciales, regido por una Asamblea de los Pueblos, elegida por *sufragio universal directo*, y un Senado elegido por los parlamentos nacionales.

– Para completar esta garantía de limpia ejecutoria democrática –subraya el Dr. Aguirre– un ejecutivo europeo dará cima a este proyecto que, bajo la denominación de Comunidad política europea, será el organismo definitivo supra-nacional que rija las grandes facultades cedidas por ahora a la Comunidad del Carbón y el Acero y el pacto de Defensa.

### **Los enemigos de la unidad**

Por sus proyecciones de gran salud política y económica para Europa, la realización de esta integración estará encontrando enorme resistencia principalmente de las fuerzas políticas movidas desde Moscú.

Ya oficialmente la Unión Soviética propone conversaciones secretas para discutir la creación de un sistema europeo de seguridad que sustituya al de creación de un Ejército Europeo y lo impida.

– Al Comunismo –dice el Presidente vasco– y concretamente a la Rusia Soviética, no le interesa una Europa unida, con sus órganos democráticos garantizando el pleno y normal desarrollo de sus instituciones. Esto es precisamente opuesto a sus fines políticos del parcelamiento de Europa. No puede entrar en sus cálculos una Europa unida que esté en capacidad de levantar el standard social de la vida, que garantice una paz continental y dé un alto ejemplo de buen funcionamiento democrático y de neto avance social, porque constituiría por sí mismo un argumento que destruiría las ilusiones del comunismo, que prospera principalmente allí donde las condiciones de vida son miserables. No hace falta sino dar un vistazo al mapa mundial para convencerse.

Aunque por motivos distintos, también se oponen a la unidad europea otros regímenes dictatoriales. Este es el caso del régimen franquista, el que se da cuenta que una Europa constituida en sus órganos supremos basados en la libertad de los pueblos (sufragio universal), condena el sistema español actual y no podrá pertenecer a Europa tal como pretende. Estos regímenes dictatoriales occidentales estarían conformes con simples asociaciones que no tuvieran otro objeto que fines económicos y culturales, pero no con la integración política con carácter democrático que significa el proyecto europeo.

La seguridad y el bienestar de Europa constituyen hoy una amenaza a la frágil propaganda dialéctica del comunismo soviético. Franco observa también con recelo creciente el auge que adquiere el pensamiento y la realización de esta unidad europea

que, en expresión reciente de Bidault, constituye el control democrático de las grandes facultades cedidas a la unión (económicas, de defensa, por ahora) mediante los instrumentos a que se ha hecho referencia antes.

### Los obstáculos

Naturalmente que hay obstáculos.

Recuerdo haber leído hace unos cuatro años un artículo en una revista americana anunciando en su título nada menos que 24 razones importantes de la desunión europea, tantas y tan variadas como los 24 estados europeos. Era poco después de haber hecho el anuncio de la proposición de Schuman que dió lugar al proyecto que desembocó en la Comunidad Europea del Carbón y el Acero el año pasado.

Según el articulista americano, los obstáculos principales a la unidad europea eran los siguientes:

1) El problema de Europa ha consistido siempre en saber como dividir y no en como unir. Las unidades de Carlomagno y el Sacro-Imperio Romano-Germánico, de Napoleón e Hitler no han dejado ningún buen recuerdo. La actual amenaza de unidad bajo *Stalin* tampoco ofrece perspectivas mejores. Estas unidades han significado para Europa siglos de piedras, palos, picas, alabardas, aceite hirviendo, pinzas de torturas, mazmorras, bayonetas, ametralladoras, bombas y campos de concentración con hornos crematorios.

2) Las heridas por cicatriz de miles de años de guerra internas.

3) Cada país no sólo tiene su propio lenguaje, y con su lengua su psicología especial, sino que muchos tienen más de uno. Países como Bélgica, Irlanda y la República de Islandia hablan dos idiomas. Otros como España, Luxemburgo y el Territorio Libre de Trieste, son trilingües. Aún otros como Suiza y Francia tienen diversas lenguas.

4) El desnivel económico. Suiza, por ejemplo, ha conquistado un standard de vida muy próximo al americano. Holanda ha conquistado su riqueza prácticamente con las uñas, ¿querrían ellos, por ejemplo, entrar en una federación que podría hacer bajar su nivel de vida porque 27 millones de españoles no han podido hacer sino un desastre económico y social de un país doce veces y medio mayor e inconmensurablemente más rico en recursos naturales?

5) Sus diferencias religiosas constituyen aún barreras más difíciles de salvar. Todavía quedan las heridas y resquemores por las guerras europeas de después de la Reforma, aunque últimamente parece haber algunos progresos.

Y aún hay otras razones de orgullo y prevención:

Dicen que se encontraba Briand sentado un día en la Cámara de Diputados francesa cuando entró un colega con la cara morada de indignación y echando maldiciones.

– "¿Qué ocurre?" –le preguntó Briand.

– "Acabo de tener un encuentro con un inglés. Trató de sacarme de la acera a empujones, ¡aquí, en nuestro propio país!... Entonces, ¿qué es lo que podemos esperar?"...

Briand suspiró:

– "Pero caramba, amigo mío, ¿tiene usted que calificar desagrado tan corriente diciendo "inglés"?... Si el tipo hubiese sido un francés, usted simplemente hubiera dicho: "me empujó un bruto". Pero ahora bien, el inglés probablemente dirá cuando llegue a su casa que ha sido empujado por un *bruto francés*".

Para Briand, el incidente fué otro ejemplo desalentador del más virulento de todos los obstáculos contra la unidad: el nacionalismo exagerado.

Desde luego que la integración europea que está en camino no comprende a los 24 países, sino a seis. Esto reduce las "razones de desunión" a la cuarta parte.

Se pueden refutar con muy buena base las razones del articulista aludido. Por ejemplo, no se pretende unir Europa a la fuerza. Precisamente se trata de combatir la amenaza soviética de este intento, y el núcleo inicial se está formando por voluntad propia y con bases enteramente democráticas. Pero argumentar todas sería largo y no es objeto de este reportaje.

A esas fuerzas, llamaríamos disociadoras, de obstáculos históricos, se oponen hoy, y esto es importante, una fuerza cohesiva de proyecciones notables: la necesidad urgente de salvar la civilización occidental, las formas de vida democráticas de una Europa de gran formación humanística y social, mediante métodos propios y dignos.

Menos que esas seis razones para el Presidente vasco sólo hay dos obstáculos fundamentales:

1) Resistencia de los países, de tan arraigada tradición, diversidad lingüística y cultural, memoria histórica, a renunciar a facetas de su soberanía en beneficio de una autoridad supra-nacional.

2) Temor del rearme alemán. Una razón corta de palabras, pero de gran trascendencia, sobre todo para Francia, su enemigo tradicional.

## **Del procedimiento**

– Dígame –pregunté al Presidente Aguirre– ¿Cómo se ha realizado con este éxito de equilibrio de intereses nacionales necesario en la Comunidad del Carbón y el Acero?

– Sencillo: la conciencia de comunidad integral se ha hecho tan notoria, que prevalecen más las corrientes ideológicas universales que los simples intereses nacionales de carácter más o menos egoísta. Así, en la Asamblea actuante del Carbón y el Acero se han definido entre los representantes de los seis países tres tendencias ideológicas principales: demócrata-cristiana, socialista, y un sector liberal, en el que figuran, por ejemplo, los radicales franceses.

Ese espíritu internacionalista constructivo, de comprensión y colaboración voluntaria entre países, entiéndase bien, constituye una semilla de incalculables consecuencias en la futura estructuración democrática de los estados europeos.

Le pregunté acerca del papel que tocaría jugar a las minorías europeas, siendo él Presidente de una de ellas, importante factor de cohesión a tener muy en cuenta si se quiere que esa "vieja Europa", no *agotada*, como suponen algunos camine por los amplios caminos de la comprensión democrática, única manera de colaboración amplia en el mosaico de razas y culturas presentes en una unidad geográfica mil veces rota por

guerras y odios que el hombre va comenzando a superarse, aunque a veces nos ofusquen ciertos signos de intolerancia.

El Presidente Aguirre está convencido de que la organización democrática amplia, humana, que se vislumbra con fuerza hoy en Europa, cuenta, acaso por primera vez en la historia con una comprensión absoluta de su valor y el respeto a las minorías, articulaciones vitales indispensables en la vida diversa, pero cada vez más uniforme en el culto a los ideales de respeto y libertad del continente europeo.

"Se trata –dijo al despedirme de él– no sólo de garantizar la voluntad, sino de la organización democrática de *todas las libertades*".

### **Desde Caracas. La visita del lendakari**

La celebración de Aberri-Eguna de este año ha tenido para Venezuela un significado especial. Los actos programados han estado presididos por nuestro Lendakari, como si el centro de atención de Euzkadi se hubiese desplazado por breve tiempo a esta tierra americana a la que estamos ligados desde hace siglos por lazos sólidos de afecto, como la prolongación misma vital y afectiva de nuestro suelo patrio.

El sábado, 17 de abril, con su fiesta infantil y la primera velada cultural presidida por don José Antonio de Aguirre, el día 18, y el 19, lunes, fueron los días de celebración oficial de nuestra efemérides patria. El último, el lunes, coincidió con otra de gran significación para Venezuela, y los vascos residentes aquí organizaron un acto especial dedicado a su Día de la Independencia.

Al margen de este programa de actos organizados con ocasión de celebrar el Aberri-Eguna, durante estos quince días de estancia del lendakari entre nosotros, fueron organizadas diversas conferencias, recepciones y comidas que dieron vivas muestras del magnífico espíritu de confraternidad que reina entre los vascos y el alto prestigio de que goza nuestro primer mandatario, el hombre íntegro dedicado a su pueblo que juró serle fiel en circunstancias dramáticas hace casi 18 años.

El Lendakari pronunció cuatro conferencias oficiales:

MIÉRCOLES 21 DE ABRIL:

"Misión de la Juventud Vasca ante los problemas actuales".

SABADO, 24:

"La actuación del Gobierno de Euzkadi en el último año".

LUNES, 26:

"Historia contemporánea Vasca y el futuro de Euzkadi".

MIÉRCOLES, 28:

"El problema de la unión europea y su relación con el futuro de Euzkadi".

La primera y la tercera fueron dedicadas especialmente a Euzko Gaztedi, entidad que invitó especialmente al Lendakari y cuyos directivos contribuyeron magníficamente en la organización de los actos programados.

La cuarta está en cierto modo compendiada en el artículo sobre la unidad europea que aparece en este mismo número.

Además de estas conferencias, el Lendakari se dirigió a los miembros de la colonia vasca de Caracas en el curso de diversas comidas y recepciones organizadas para que todos los vascos tuvieran oportunidad de mantener este contacto vivo y efusivo que acostumbra brindar ejemplarmente, sin reservas, nuestra primera autoridad.

En las gráficas, aspectos de los diversos actos organizados durante los días de Aberri-Eguna.